

Una Pedagogía para el desarrollo rural: los CPR-EFAS

Rafael Sánchez Sánchez

UNED - Zaragoza

Si algún sector de la juventud ha permanecido mucho tiempo en silencio y, además, ha estado permanentemente silenciado por la sociedad, no cabe duda que ha sido el mundo rural. Se podría decir con toda seguridad que los jóvenes de los pueblos rurales de España, en el siglo XX, no han causado ninguna molestia para ningún gobierno. Su escaso ruido les hacía pasar desapercibidos ante la generalidad de instituciones que, sin embargo, en los medios urbanos andaban agobiadas buscando respuestas educativas, culturales, de ocio y de creación de empleo para un grupo social que, ineludiblemente, necesitaba atención.

1. Introducción

En los años sesenta, cuando en España se produjeron esos masivos movimientos migratorios, sucedieron dos particularidades esenciales: por una parte, una desesperada huida de las regiones más pobres a Francia, Alemania y a aquellas otras ciudades españolas que ofrecían esperanza segura de empleo, progreso y bienestar; por otro lado, una huida del campo a la ciudad.

Se ha de reconocer, por otra parte, que las personas que se marchaban del campo eran los más preparados, los más emprendedores, los audaces que se arriesgaban a emigrar desconociendo su futuro. Los que se quedaban, generalmente, eran más conformistas con su situación, tenían menos preparación y, por lo tanto, eran más cautos a la hora de elegir un camino incierto. Aunque la sangría fuerte del éxodo rural que afectaba más a la agricultura era aquella en la que los hijos de los agricultores que realizaban estudios medios o superiores se marchaban a la ciudad, y los que no estudiaban se quedaban en el campo, con esa idea un tanto simplona en aquellos tiempos, de pensar que para quedarse a trabajar en la explotación agraria, no era necesario estudiar.

Quien tenga algunos años y haya vivido en los ambientes rurales de principios y mediados del siglo XX, sabe bien esa frase machacona de muchos padres y maestros, alusiva a aquellos hijos o alumnos que no querían estudiar: «Si no estudias serás un destripa terrones». Con esto queda claro que el campo era objeto de un cierto desprecio social no sólo por quienes lo trabajaban, sino por toda la sociedad.

En definitiva, la agricultura y el medio rural, en general, atravesaba un retraso educativo, cultural, social y económico que le llevaba a ser un sector en clara desventaja con el medio urbano; en su seno encontraba un montón de carencias que impedían el despeque de una población cada vez más necesitada de ayuda.

2. Origen de las Escuelas Familiares Agrarias

La problemática mencionada, anteriormente, fue el caldo de cultivo sobre el que se gestó la idea y origen de las Escuelas Familiares Agrarias en España, que se remonta a los años sesenta, cuando un grupo de personas conscientes de que la solución más eficaz para resolver los problemas del campo era la formación. Estas personas interesadas en la promoción social del medio rural toman la iniciativa de estudiar algún sistema idóneo que fuera capaz de hacer posible su deseo: «la promoción colectiva del medio rural a través de la formación».

Después de haber estudiado diferentes modalidades de formación que venían funcionando en la España franquista, se dieron cuenta que la formación agraria existente, en muchos casos, lo que hacía era desvincular a la gente de su propio medio sin conseguir que los propios beneficiarios de la formación continuaran la labor de promoción, de tal manera que la gente preparada se marchaba fuera del pueblo y los que no accedían a la formación se quedaban en la agricultura con las carencias de siempre.

Esto hizo que Joaquín Herreros, Felipe González de Canales y Francisco Molina, los promotores en España de las Escuelas Familiares Agrarias, se desplazaran a Francia, Italia y algún otro país europeo para buscar algún modelo de referencia más próximo a sus tesis del desarrollo rural. Así fue como dieron con las Maisons Familiares Rurales que, desde el año 1937, venían funcionando en el país galo. Lo que más les convenció de este tipo de escuelas fue el hecho de que habían sido promovidas por los mismos agricultores de Lauzun, en Francia, con la idea clara de que sus hijos estudiaran en el mismo pueblo y de esta manera pudieran quedarse vinculados a su propio medio. Los objetivos que se plantearon aquellos padres que constituyeron la primera Maison fueron los siguientes: Formar a las personas del medio rural, fomentar la participación de los padres en la formación de sus hijos, propiciar el asociacionismo en la sociedad agraria y favorecer los valores éticos y espirituales en los trabajadores rurales.

Uno de los aspectos que más influyó en la decisión de adoptar la implantación de las MFR en España, fue el argumento que validaba la alternancia educativa como un sistema que hacía posible la promoción y el desarrollo del medio rural desde el propio medio, sin ningún tipo de colonialismo procedente del mundo urbano o desde los salvadores de las causas perdidas. Los objetivos de la alternancia eran precisamente los que acertaban a dar respuesta al problema existente en el mundo rural español.

Gimonet, uno de los responsables de las MFR francesas expresó que las características inseparables de la alternancia educativa son las siguientes:

- a) Servir como una estrategia de inserción del adolescente en el mundo adulto.
- b) Ser una dinámica formadora.
- c) Provocar la participación de los padres y de la sociedad.
- d) Modificar el medio.

En 1967 se crean las EFAs en España, empezando en Andalucía y, después, extendiéndose por todo el territorio español. Actualmente en España hay unas 40 escuelas distribuidas por todo el territorio. En Aragón comenzaron en el año 1970 promovidas por un grupo de personas lideradas por un agricultor de Botorrita, Aurelio Ortilés, que vio en las EFAs un instrumento de promoción rural perfectamente válido para el desarrollo del medio rural aragonés.

En estos momentos siguen esta fórmula educativa de desarrollo rural una treintena de países de Europa, Africa, América y Asia. Son ya más de 800 centros (MFRs, EFAs-CPRs.) los que existen en el mundo avalados por la Unión Internacional de Maisons Familiares Rurales.

3. ¿Qué son los CPRs - EFAs?

Los Centros de Promoción Rural-Escuelas Familiares Agrarias, son asociaciones que nacieron para contribuir a la promoción profesional, cultural y social del medio rural, y de su sector agrícola más en particular, a través de la acción educativa más acomodada a la naturaleza y postulados específicos de la Agricultura de Grupo, que se materializa en el desarrollo de programas reglados de enseñanza, así como de actividades muy diversas de formación permanente.

El cambio ocurrido en los últimos años en relación con lo específicamente agrario, donde la población activa ha disminuido considerablemente, el nuevo concepto de ruralidad como cuestión que supera lo estrictamente agrícola y el horizonte abierto en torno al futuro del medio rural en un contexto de integración europea, ha hecho que los Centros de Promoción Rural - Escuelas Familiares Agrarias, inicien un proceso de apertura donde se acentúa la globalidad del

sector rural por encima de aspectos particulares que limitan la acción de promoción y desarrollo de lo rural.

Por eso en estos momentos, los CPRs-EFAs actúan con la idea principal de conseguir desde sus mismos postulados la promoción colectiva del medio rural en todos sus sectores de población, haciendo posible que la formación no sólo contribuya a la mejora agrícola, sino también a la mejora de todos los sectores económicos de la sociedad rural.

En definitiva, los CPRs-EFAs son:

- a) Un movimiento asociativo para la promoción y el desarrollo basado en el protagonismo de las personas del medio rural.
- b) Unos centros educativos adaptados a las necesidades e intereses de los jóvenes principalmente, y de otros colectivos del medio rural.
- c) Instrumentos idóneos para la participación social, la búsqueda de soluciones efectivas para el medio rural y la puesta en marcha de procesos de desarrollo rural.

4. Su originalidad pedagógica

El revolucionario sistema pedagógico ha sido, con toda seguridad, la clave del éxito en este proyecto socioeducativo que, desde sus orígenes, ha sido capaz de adelantarse en el tiempo a algunos principios pedagógicos puestos en práctica con la LOGSE, así como con la aceptación evidente de determinadas teorías educativas actuales. Estos principios sustentadores de la pedagogía de las EFAs son los siguientes:

- la alternancia educativa
- la educación personalizada
- la formación asociada
- el pequeño grupo
- la participación de las familias
- la educación permanente

En el curso 1.967-1968, cuando comenzaron en Andalucía las dos primeras Escuelas Familiares Agrarias, aquello resultaba, cuanto menos chocante para quienes, con sus propios ojos, veían y experimentaban un sistema educativo que contrastaba a todas luces con lo existente. Para los sectores progresistas de la pedagogía y del desarrollo, aquello era un avance muy importante; para los

sectores oficialistas del Régimen sólo suponía una experiencia muy específica destinada a la juventud agraria, imposible de encajar ni en el sistema educativo que ya expiraba, ni en el Libro Blanco (1968), que después sería la Ley General de Educación, de 1970. Tanto es así que tuvieron que pasar unos cuantos años hasta conseguir que las EFAs fuesen reconocidas oficialmente por la Administración Educativa; conformándose, mientras tanto, con el apoyo del Ministerio de Agricultura que reconocía la formación agraria impartida en las EFAs, con una acreditación profesional a los alumnos que cursaban estudios.

Entre los principales obstáculos se pueden mencionar, por un lado, la negativa para aprobar el carácter asociativo de las EFAs, teniendo en cuenta que éste era el instrumento idóneo para propiciar la participación de los padres en la educación de sus hijos y, por otro lado, una incapacidad suprema para entender el sistema de alternancia educativa. Las autoridades, aún mostrando buena disposición por hacer posible el reconocimiento oficial de las Escuelas, al final siempre mostraban sus recelos. No encontraban en el sistema educativo español un lugar para las EFAs que permitiera su aprobación y reconocimiento por parte de la Administración Educativa.

4.1. La alternancia educativa

En los CPRs-EFAs, los alumnos aprenden mediante un sistema en el que se alternan periodos de estancia en la Empresa con periodos de estancia en la Escuela, por eso siempre se ha hablado de la alternancia escuela-vida y no sólo de alternancia escuela-trabajo, porque, aunque se realiza primordialmente a través del trabajo, este concepto laboral comporta la vida en sociedad: la familia, la empresa, el descanso, las relaciones sociales, etc. En esta alternancia la escuela se ve enriquecida por la vida, y la vida por la escuela en un mutuo proceso creativo.

Hace treinta años, cuando en España las Escuelas Familiares Agrarias comenzaron este sistema de Alternancia, muchas personas se sorprendían ante algo ciertamente revolucionario en nuestro país. El reconocimiento sustantivo de este sistema educativo ha tenido que llegar con la LOGSE (Ley Orgánica General del Sistema Educativo) cuando en sus propuestas pedagógicas aparece la alternancia educativa como un instrumento eficaz para responder a la problemática social de acercar la escuela a la sociedad, y la sociedad a la escuela.

En los CPRs-EFAs, la alternancia educativa, contribuye a:

- Asociar estrechamente los contenidos del curriculum a la vida, al trabajo, al entorno social del alumno, así como al aprovechamiento de las virtualidades educativas que dicho medio encierra.

- Avivar el interés por cuanto le rodea, encauzándolo hacia un análisis y una reflexión sobre su propio entorno socio-profesional, descubriendo en él nuevos valores y posibilidades de mejora, propiciando de este modo la integración social de los jóvenes, su vocación para las profesiones rurales, y su interés real por la propia formación, cuyo proceso se hace más profundo y eficaz.
- Conseguir la práctica de la pedagogía activa, ya que el alumno al llegar al centro cargado de vivencias, está más capacitado para aportar, para enriquecer, y para convertirse en verdadero protagonista de su proceso formativo.
- Implicar a los padres y a otros profesionales en la tarea educativa de los muchachos, aportando su experiencia y convirtiéndose de hecho en monitores de prácticas; sirviendo de instrumento didáctico, para hacer reflexionar sobre la situación concreta de su profesión, para buscar soluciones de mejora, y para evitar rupturas debidas a las diferencias generacionales.

En definitiva, la alternancia educativa en las EFAs, permite llevar a cabo un proceso didáctico que parte de unas necesidades concretas de los alumnos y de sus familias. A través de dicho proceso se instrumentalizan medios de participación que hacen posible no sólo el aprendizaje individual de una profesión determinada en el ámbito rural, sino que se posibilita la búsqueda de soluciones a problemas de tremenda actualidad: empleo en el medio rural, dinamismo y desarrollo social, implicación del empresariado en la formación para el empleo, etc.

El proceso didáctico de la alternancia está constituido por una serie de fases, cada una de las cuales ofrecen unas particularidades cuya esencia pedagógica reside en su carácter secuencial y de proceso en la enseñanza-aprendizaje. Se parte de la realidad concreta, del conocimiento práctico, del problema existente para llegar al conocimiento más profundo, más abstracto, consiguiendo, con ello, una mejor resolución de los problemas. Este sistema de aprendizaje coincide con las teorías de Ausubel: es un aprendizaje significativo, partiendo siempre de lo que sabe el alumno. Este proceso permite una maduración intelectual del alumno y el fomento del desarrollo humano y social tan necesario en los jóvenes.

Estas fases del proceso didáctico son las siguientes:

- 1) El Plan de Estudios: (PE) Es el objeto central sobre el que gira todo el proceso, es el problema concreto que necesita la búsqueda de soluciones efectivas, es el Centro de Interés que hace posible poner en marcha la maquinaria del proceso de enseñanza -aprendizaje. El Plan de Estudios es la primera fase de un proceso en el que los alumnos comienzan a cuestionarse un problema que les preocupa, elaborando un cuestionario que les servirá de guía en el desarrollo y elaboración del cuaderno de la Empresa.

2) El Cuaderno de la Empresa: (CE) Se llama así al conjunto de estudios realizados durante la estancia del alumno en la Empresa, en la línea marcada por el P.E. Es el soporte de la pedagogía de la alternancia; es el medio empleado para hacer posible el desarrollo y elaboración del estudio objeto del problema; es el acopio de todo el proceso de recogida de datos, basado en la acción, la observación, la exploración, la reflexión y el análisis del problema, con la ayuda de los agentes profesionales y sociales de la comunidad; es el medio que permite asociar y hacer cooperar al alumno, a los responsables y colaboradores de las empresas, evitando la subordinación y brindando la posibilidad de enriquecimiento mutuo. En definitiva, el CE es a la vez el soporte de la pedagogía de la motivación y de la pedagogía del medio, capaz de articular y conectar lo personal con lo colectivo, la teoría con la práctica, la escuela con la vida, lo concreto con lo abstracto, siendo su principal virtualidad, la de servir de instrumento real en el proceso de formación personalizada y medio para que el alumno desarrolle en un doble proceso su aprendizaje: la interiorización o el aprehender del medio y el expresar o devolverle a este mismo medio la propia experiencia y creatividad haciendo posible el desarrollo personal y comunitario.

3) Las Conclusiones en Común: (CC) Con esta fase se pretende que todo el material elaborado por cada uno de los alumnos y que se recoge en el Cuaderno de la Empresa, como algo personal que ha sido trabajado en colaboración directa con los profesionales implicados en el problema, sea sometido a debate en el grupo, de tal manera que cada uno de los alumnos aporta su experiencia y se enriquece de la experiencia de los demás. Las Conclusiones en Común son elaboradas y recogidas en el Cuaderno de la Empresa como un elemento más de aprendizaje dentro del proceso.

4) Las Visitas de Estudio: (VE) Cada período de alternancia cuenta con la realización de una Visita de Estudio, programada con la finalidad de contribuir, como todas las fases que vamos describiendo, a que los alumnos no sólo se enriquezcan con otras experiencias distintas a la que ellos han estudiado y experimentado, sino, también, para analizar otra experiencia que complementa a la propia y para seguir buscando respuestas a los interrogantes planteados.

5) Los Cursos Técnicos: (CT) Son aquellos cursos que, por un lado, pretenden dar respuestas técnicas a los interrogantes planteados en todo el proceso anteriormente descrito y, por otro lado, pretenden fundamentar y ampliar los conocimientos técnicos partiendo de la observación, la reflexión y el análisis personal y de grupo.

6) Las Tertulias profesionales: (TP) Son actividades que se realizan con el objetivo de seguir buscando respuestas técnicas y científicas al P.E., llevándose a cabo con la colaboración de Técnicos Expertos en la

temática planteada, los cuales dan a conocer de forma expositiva y, también, respondiendo a cuestiones planteadas por los alumnos, todo aquello que, dentro del CE, sirve para contrastar, comparar y obtener conclusiones complementarias a las experiencias estudiadas en la empresa donde se trabaja y en la VE realizada.

7) Las Asignaturas Generales: (AG) Están programadas para fundamentar teóricamente las cuestiones científicas y técnicas que se han planteado en el proceso. Aportan el cuerpo teórico al entramado práctico que se ha estudiado y constituyen el conocimiento más abstracto de la realidad estudiada.

En todo este proceso se ponen en funcionamiento una serie de aspectos metodológicos de tipo personal y de grupo que permiten al alumno vivir experiencias favorecedoras de la mejora psicológica y sociológica, aumentando su autoestima, su motivación, sus habilidades sociales, en definitiva contribuyendo a su desarrollo personal, social y profesional.

Los aspectos metodológicos que hacen posible el desarrollo de este proceso didáctico se basan en lo siguiente:

- a) Una orientación personal a cada alumno sobre su proceso educativo y su inserción en el proyecto global del grupo al que pertenece en el aula.
- b) Unos trabajos en grupo para la preparación, el desarrollo y la elaboración de todas aquellas fases del Plan de Estudio que van a ser planteadas en todo el proceso.
- c) Unos trabajos personales de observación, exploración, análisis y desarrollo de aquellos elementos específicos que constituyen el contenido relativo al planteamiento, desarrollo y elaboración del Plan de Estudio.
- d) Unas tareas de colaboración con los agentes profesionales y sociales que cada Plan de Estudio requiere para su desarrollo.

En definitiva, la alternancia educativa constituye:

- Un sistema pedagógico excelente, por su implicación en el proceso de desarrollo personal, profesional y social del alumno. Que promueve la mejora continua de los programas formativos y facilita la inserción laboral.
- Una herramienta que permite trabajar inductivamente, aumentando la eficacia en la acción formativa.

- Un medio capaz de hacer posible que el alumno sea protagonista activo de su aprendizaje.
- Un sistema educativo que es perfectamente válido para insertarlo en la LOGSE: aplicable, sobre todo, en el 2º Ciclo de la ESO. (FP de Base) y FP Específica.
- Un sistema educativo flexible: en la definición de los Centros de Interés, en los ritmos y en la secuenciación, en la Formación en Centros de Trabajo.
- Un sistema educativo que necesita de tres niveles de Recursos Humanos: Monitores, Profesores y Colaboradores.

4.2. La educación personalizada

La educación personalizada ha sido uno de los aspectos pedagógicos que han puesto en práctica las EFAs desde que nacieron. La consideración del alumno como persona única e irreplicable con unas particularidades concretas que le diferencian de los demás y con un vivo interés por hacer sobresalir la dignidad humana ha sido un gran acierto. El educando como protagonista de su acción educativa, era una fórmula pedagógica que ya estaba siendo considerada en muchos países, sobre todo en aquellos donde la democracia era una realidad. En nuestro país, cuando nacieron las EFAs, el maestro era, en la comunidad educativa, el principal sujeto de la acción educativa; incluso todavía existía en buena parte del profesorado algunas formas y talentos de autoritarismo. El maestro era el que sabía, el que mandaba, el que ejercía un predominio en todo el proceso educativo. Para muchos alumnos de los primeros tiempos, en la década de los años sesenta y de los setenta, ir a la EFA, era sobre todo acercarse a un lugar donde el maestro (educador, monitor) era un amigo, un dinamizador, una persona que facilitaba las acciones educativas personales y del grupo, un orientador, una persona que ayuda teniendo en cuenta las tres notas que García Hoz pone de manifiesto: Singularidad, autonomía y apertura.

La singularidad de cada alumno como la característica que hace posible una relación pedagógica en la que se tiene en cuenta la propia diferenciación de cada educando, que le hace ser una persona única, con su originalidad, su creatividad y todos los aspectos que le confieren la consideración que merece como persona diferenciada del grupo, de la masa.

La autonomía unida a la libertad hace posible considerar al alumno como una persona en proceso de conseguir su madurez, que será en mayor grado cuanto más capacidad tenga de conocer, actuar y elegir. El desarrollo de esta autonomía va unido a la práctica de la libertad de iniciativa, de elección y de aceptación.

La apertura supone para el educando de las EFAs, responder al proceso de enseñanza aprendizaje en un feedback con el medio en el que vive. Abrirse a la sociedad rural para ofrecerle lo que de ella ha recibido, siendo un agente de intervención y desarrollo de su propio medio, con objeto de modificarlo y mejorarlo.

Las EFAs se planteaban la necesidad de trabajar en la promoción social del mundo rural, con la idea clara de ser instrumentos catalizadores de los estados de injusticia que se prodigaban en muchos medios rurales: situaciones de penuria en muchos colectivos de pequeños agricultores y trabajadores agrícolas, que degeneraba en una escasa autoestima y en un pesimismo centrado en limitar sus propias posibilidades. La formación personalizada era y sigue siendo el medio más importante para conseguir una relación educativa basada en la ayuda y en el servicio al educando, no en el paternalismo ni en el servilismo, sino en una auténtica relación educando-educador donde la comunicación, el diálogo y los objetivos de mejora eran las bases que se orquestaban en unos años –la adolescencia y primera juventud- que aún siendo difíciles, terminaban con el cultivo de la amistad entre los monitores y los alumnos; y lo que es más importante, mejoraban en su autoconcepto y ampliaban sus horizontes personales, profesionales y sociales.

Por parte del equipo de monitores, se planifican las acciones educativas que contribuyen a personalizar la educación; todos los monitores, los padres y los colaboradores profesionales y sociales encuentran en la propia metodología de la EFA las correspondientes oportunidades que hacen posible practicar la educación personalizada; además, cada alumno está especialmente atendido por su tutor que realiza las funciones de animador y orientador del proceso de desarrollo personal, profesional y social.

La formación personalizada en las EFAs propicia que cada educando se sienta protagonista de su proceso educativo, y que tenga asegurada la ayuda necesaria para el desarrollo de su personalidad, en una época de su vida, la adolescencia, especialmente importante en la determinación de su futuro.

Este factor llamado formación personalizada, indispensable en la EFA, no es algo que esté adherido al sistema pedagógico como el polvo y el barro se pega en los zapatos, se trata de un elemento imbricado en todo el proceso didáctico mencionado anteriormente, de tal manera que el mismo ritmo metodológico va haciendo posible el carácter personalizador del proceso. La personalización educativa está incluida en todas y cada una de las fases que constituyen el sistema de alternancia, tanto en la Escuela como en la Empresa: Plan de Estudio, Cuaderno de la Empresa, Conclusiones en Común, Visita de Estudio, Tertulia Profesional, Cursos Técnicos y Asignaturas Generales.

También, junto al proceso didáctico y metodológico de la alternancia educativa, se encuentran igualmente todas aquellas acciones educativas que son favorecedoras de la Educación Personalizada y que se realizan en la propia organización y vida de la escuela, así como en la específica situación de cada

alumno en lo que a su vida familiar, profesional y social se refiere. Al analizar el sistema de educación personalizada puesto en práctica por las EFAs, puede vislumbrarse varias características, además de las notas de singularidad, autonomía y apertura; éstas son:

- Pedagogía de la concientización: La teoría de Paulo Freire que está basada en la liberación del hombre, ayudándole a desarrollar la conciencia crítica, que surge de la confrontación de la conciencia con la realidad social, es un aspecto que está implícito en las EFAs. Los alumnos, a través del estudio de su propia realidad, se concientizan de su situación e intervienen con libertad y compromiso personal para modificar o mejorar las estructuras sociales y económicas de su medio.
- Pedagogía de la no-directividad: Esta corriente, cuyo principal representante es Roger, también está presente en las EFAs. Se confía plenamente en la persona para resolver los problemas; Todos los alumnos son potencialmente transformadores de sí mismos y de su propia realidad, necesitan unas pautas pedagógicas facilitadoras del cambio y del aprendizaje: autenticidad, aprecio, aceptación, confianza, comprensión empática, autoevaluación, desarrollo de la curiosidad, apertura y espontaneidad. Todas estas pautas se dan en la EFA, gracias, entre otros aspectos, a la metodología de la alternancia y al pequeño grupo, del que hablaremos más adelante.
- Pedagogía personalista cristiana: La filosofía de la persona, de tradición cristiana, tiene su punto de arranque en Max Scheler; en esta corriente se encuentran numerosos representantes que han tenido gran influencia en diferentes concepciones pedagógicas de corte cristiano. Las EFAs, en su sistema pedagógico, conciben al educando como persona única e irrepetible, que en el conjunto de los aspectos que conforman su personalidad se encuentra la faceta espiritual, como una parte que también puede ser atendida (si el educando así lo decide) en el proceso educativo.

En definitiva, las EFAs practican desde su nacimiento una educación personalizada que coincide con la idea de Pérez Juste, cuando dice que un sistema personalizado se caracteriza por ser global, integral y adaptado.

- a) Global: En la EFA, el sistema personalizado es global porque se dirige a todas las facetas de la dimensión humana.
- b) Integral: Atiende por igual a todos los componentes de la persona; se educa a la persona completa.
- c) Adaptado: Teniendo en cuenta la singularidad de los sujetos a los que se dirige la educación, su situación personal, familiar, profesional y social.

4.3. La formación asociada

Toda la formación que reciben los alumnos se relaciona con los intereses que esta pedagogía activa y participativa logra despertar en ellos. Uno de los elementos que caracteriza a la pedagogía de la EFAs es la formación asociada: la formación general se asocia a la profesional, el aula a la vida, de la cual recibe la materia prima para la reflexión. Los elementos didácticos para lograr esta formación asociada son los elementos que conforman todo el proceso del CE, es decir: el Plan de Estudio, las Visitas de Estudio, las Conclusiones en Común, las Tertulias Profesionales, los Cursos Técnicos y las Asignaturas Generales, que pretenden dar respuesta a la reflexión o tema de estudio, llamado también «centro de interés», que previamente ha sido conjuntamente estudiado por alumnos, monitores, padres y otros profesionales del medio rural implicados.

Los Centros de Interés no son un invento de este sistema educativo, sino que ya Ovidio Decroly los puso en práctica en su famosa escuela de L'Ermitage. Para que la función globalizadora en el proceso de aprendizaje se ponga en marcha, es necesario que exista un interés y este interés nace especialmente cuando el educando siente una necesidad. En la EFA, los Centros de Interés son los problemas y necesidades que existen en el entorno familiar, profesional y social del joven.

Estos problemas y necesidades, cuando son reales surgen de forma natural, sin artificios, de manera que es fácil utilizar cualquier técnica facilitadora de la reflexión sobre el problema, interés o necesidad a estudiar. Ha habido muchos movimientos pedagógicos que han seguido estos planteamientos, el más cercano a nosotros fue el de La Escuela Nueva que también defendía una enseñanza centrada en los problemas o necesidades y exigía un sistema que diera respuesta global a sus problemas.

Merece un estudio aparte la influencia de este movimiento que, teniendo su origen en Dewey, ha incidido en muchos sistemas pedagógicos posteriores. En las MFRs y en las EFAs cabe una serie de confluencias con autores como Cousinet, Freinet y otros que aportan los principios de la socialización pedagógica, cuyos métodos y técnicas ofrecen un desarrollo de hábitos positivos de convivencia y cooperación social en los alumnos.

La pedagogía de las EFAs hace posible, gracias a la alternancia educativa, que se produzca una enseñanza-aprendizaje centrada en los problemas, pero a diferencia de otros sistemas que lo han puesto en práctica, los problemas y las necesidades sobre las que se plantea todo el estudio son reales, auténticas, sin ningún tipo de simulacro. En torno a este centro de interés, problemas o necesidades reales giran los elementos didácticos, así como las asignaturas o materias generales que constituyen todo el conjunto de recursos técnicos que permiten no sólo el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino un espacio de reflexión, análisis y confrontación del medio al que pertenecen los alumnos.

La aplicación metodológica de la formación asociada, supone estructurarla en varias etapas:

- a) Observación: El alumno en la EFA observa directamente la realidad ya que está implicado en ella a través del trabajo profesional. Los problemas los vive de forma real y cotidiana. Con este método, la observación pasa de ser pasiva a ser activa y sistemática. Esta fase se sitúa en los períodos de estancia en el medio familiar, profesional y social: en el propio entorno del alumno. Aquí es donde el PE se convierte en el elemento didáctico capaz de poner en marcha todo el engranaje del aprendizaje asociado. El alumno lo utiliza como el instrumento guía que le va a ayudar a vivir su realidad desde la perspectiva investigadora, poniendo en funcionamiento todas las capacidades personales, profesionales y sociales que le van a servir para obtener un conocimiento más práctico, técnico, científico, social y cultural de su propia realidad.
- b) Asociación: Cuando el alumno ha observado de forma activa su realidad, las ideas y resultados de dicha observación constituyen nuevos elementos de aprendizaje que los pone en contacto con otros elementos de similares realidades, haciendo posible un análisis descriptivo y comparado de la realidad. Este conocimiento que es asociado le permite aprender la realidad de forma integral y globalizada. Esta fase se posibilita tanto en el período de estancia en la empresa como en la escuela, ya que el feedback producido entre la confrontación escuela-vida, escuela-trabajo, escuela-sociedad, teoría-práctica, etc., hace que el alumno se someta a un proceso intelectual que va de lo concreto a lo abstracto, de lo particular a lo general, de la acción a la reflexión, del cuestionamiento a la resolución de problemas, sin disociar la realidad, sino todo lo contrario, asociando y globalizando el proceso de conocimiento de la realidad para mejorarla.
- c) Expresión: El análisis de la realidad estudiada, a través de todos los elementos didácticos, se recogen en el CE, el instrumento donde el alumno expresa por escrito todo lo que ha investigado y descubierto en su realidad, así como las propuestas de mejora que propone para modificar el medio, o resolver de forma científica los problemas planteados. El alumno encuentra en los dos períodos (en la empresa y en la escuela) la oportunidad de expresar de distintas maneras sus problemas, sus observaciones, sus dificultades en la acción, sus propias reflexiones y las de los demás, sus conclusiones y sus propuestas de mejora. La expresión en la EFA discurre por distintos canales de comunicación que hacen posible el enriquecimiento argumentativo, el pensamiento y la discusión lógica y razonada, a través de trabajos en el aula y en pequeños grupos donde se expresa verbalmente y por escrito todo el proceso didáctico, a través de los trabajos personales en la realización del PE, en los demás elementos

didácticos y en los trabajos de los Cursos Técnicos y las Asignaturas Generales.

En definitiva, con esta estructura metodológica y didáctica, el alumno vive un proceso educativo que le hace sentirse removido para propiciar y protagonizar el cambio personal, profesional o social. Se convierte en un agente de intervención de su propio medio, contribuyendo de esta forma al desarrollo rural.

4.4. El pequeño grupo

Durante los períodos escolares permanecen en la escuela un grupo reducido de alumnos, entre 30 y 35 como máximo, lo que permite una mayor atención por parte del equipo de monitores. Estos alumnos, por el carácter comarcal de la escuela, proceden de distintos pueblos, lo que contribuye, entre otras cosas, a un enriquecimiento mutuo no sólo en lo personal, sino también en lo profesional, geográfico, etnológico y cultural.

La escuela a modo de minisociedad, funciona a través de una Junta de Gobierno, democráticamente elegida por los mismos alumnos, responsabilizándose ellos mismos de las acciones educativas, convivenciales, así como de las materiales.

Como dice Felipe González de Canales, el modelo didáctico-convivencial coincide en muy buena parte con la figura de las mini-schools que aparecieron en el área anglosajona a mediados del siglo pasado, respondiendo al modelo robinsoniano y autárquico de la vida. En los períodos de estancia en la EFA, los alumnos se encargan de todos los aspectos funcionales de la escuela, conviviendo como en una microsociedad: se responsabilizan de los horarios, del comedor, de la limpieza, del mantenimiento, de los arreglos y del material de la casa, así como de las actividades extraescolares, ocio y aprovechamiento del tiempo libre.

De esta forma la convivencia que se desarrolla en la escuela se convierte en uno de los aspectos más importantes en la adquisición de hábitos y actitudes humanas y sociales. Con este pequeño grupo y con este sistema didáctico se consigue el desarrollo de hábitos y valores propios de un sistema de libertades como el de nuestra sociedad actual. Los alumnos viven oportunidades reales para ejercitar los valores tanto democráticos como aquellos que corresponden a la dimensión humana y espiritual de la persona: tolerancia, respeto, responsabilidad, solidaridad, orden, laboriosidad, compañerismo, etc.

El trato humano entre los propios compañeros y entre alumnos y monitores está construido por una serie de actividades formales y no formales en los períodos de estancia en la escuela lo que permite unas relaciones de auténtica amistad y de fortalecimiento personal y grupal. También se producen tensiones y conflictos como en toda sociedad que se preste, sin embargo, estos problemas constituyen

un medio real de aprendizaje en lo que significa la resolución de conflictos y la adquisición de habilidades personales y sociales. Las relaciones en la EFA no son cerradas como en cualquier internado, todo lo contrario, éstas se orientan e imbrican en el mismo proceso de la alternancia educativa, que es abierto y flexible, ya que los alumnos viven períodos de estancia en la escuela alternados con períodos en la familia y la empresa. Estas relaciones con los compañeros y con los monitores que no están troceadas sino enlazadas por una discontinuidad de actividades posibilita el enriquecimiento de experiencias, así como el estímulo de apertura hacia otros entornos humanos, profesionales y sociales.

En definitiva, las principales ventajas de este pequeño grupo en la EFA son las siguientes:

- a) Se consigue la creación de un clima humano y de responsabilidad capaz de desarrollar actitudes y valores.
- b) Se posibilita una relación educativa (monitores-alumnos-padres) armónica, serena, confiada, alegre, optimista, afectiva, responsable y duradera.
- c) Se aprende a trabajar de forma personal y en grupo; se trabaja desde lo personal pero pensando en el grupo: con las acciones y la observación personal se reflexiona y se comunica al grupo las propias experiencias y conclusiones. En el grupo se debaten las experiencias personales y se obtienen conclusiones capaces de enriquecer a la colectividad.
- d) Se obtiene una riqueza de experiencias y de saberes que permite un conocimiento de la realidad social y cultural más allá de las propias posibilidades.
- e) Se establecen lazos de afectividad que conducen a valorar y aceptar las diferencias personales, a tomar conciencia de grupo, a identificarse con el propio medio y a desear modificarlo y mejorarlo, cada uno desde sus particularidades y, por supuesto, desde la colectividad.
- f) Se propicia el protagonismo del alumno, haciéndole sujeto activo de su propio proceso educativo.
- g) Se favorece el desarrollo psicológico y sociológico del alumno en una edad -la adolescencia- especialmente determinante en el futuro del joven.
- h) Se suscita en el alumno la responsabilidad personal y social de hacer lo posible por contribuir a la promoción y desarrollo del medio rural, cada uno con total libertad desde su trabajo activo y desde su implicación en las estructuras sociales, políticas y económicas.

4.5. La participación de las familias y de la sociedad rural

El entorno familiar y social de los jóvenes en este sistema de la alternancia educativa es, junto al equipo de monitores, el factor sin el cual es impensable llevar a cabo este proyecto de desarrollo, cuya base es una formación a la medida de las características y necesidades de los alumnos y de sus familias.

Cuando se iniciaron las EFAs, el mundo agrario fue el sector del medio rural donde se intervino de forma prioritaria. En este caso, la explotación familiar agraria era la realidad profesional y social de los alumnos que comenzaban su proceso de aprendizaje en la Escuela. Los padres, junto con los monitores, eran los colaboradores directos en el proceso educativo de sus hijos.

Los hijos dialogan con sus padres, observan y reflexionan juntos, guiados por un instrumento didáctico que es el Cuaderno de Relación con los Padres, por un lado; y por otro, guiados por el Cuaderno de la Empresa, el interlocutor es el responsable de Alternancia, el profesional que atiende al alumno en el periodo de prácticas, que en algunos casos son profesionales diversos, siempre contando con la colaboración de los padres.

Este diálogo constante, catalizado por la Escuela, permite que padres e hijos; profesionales y alumnos; vayan elevando en simbiosis su nivel de formación. Pero además, para la EFA, que desarrolla toda su acción educativa en el marco de la animación social, es imprescindible que los padres y los profesionales implicados, tomen conciencia de la necesidad de elevar su propio nivel de formación y sean los verdaderos protagonistas de este proyecto socioeducativo que permite el desarrollo personal y colectivo de la gente del medio rural.

La alternancia educativa, al igual que en las MFR, tiene en los padres un pilar fundamental a la hora de desarrollar los procesos mencionados. En todo lo que conlleva la realización de los elementos didácticos correspondientes a los periodos de estancia en la empresa agraria familiar, son los padres los encargados y responsables de hacer posible su desarrollo, haciendo que los hijos trabajen con ellos en la explotación, y sigan todo el desarrollo de las fases del CE, ayudándoles a trabajar bien, a observar, a analizar, a reflexionar, a expresar la problemática, aunque muchas veces -la mayoría- los mismos padres dicen que este sistema les hace volver a ellos a la escuela, porque tienen que dedicar tiempo a sus hijos para la realización del PE y otras actividades derivadas de ello.

En la actualidad, la población activa agraria en España ha descendido a unos niveles muy considerables, en torno al 7%, lo que significa que los alumnos que se forman en la EFA, han disminuido no sólo en comparación con décadas anteriores, sino también con respecto a otras actividades económicas del mundo rural. Pero el sistema de alternancia sigue contando con los padres y los profesionales agrarios en el caso de la agricultura y con los colaboradores profesionales y sociales en el caso de otras empresas no agrícolas, que existen y comienzan a desarrollarse en el medio rural.

Los padres, los profesionales y todos los interesados en la promoción rural se implican, además, en la gestión y en el gobierno de la Escuela, desde el órgano asociativo que los respalda, con la clara intención de hacer posible el desarrollo rural.

Al principio, en la mayoría de las ocasiones cuando comienza a existir una EFA, es un grupo promotor, (padres y otros agentes profesionales o sociales interesados en la promoción y desarrollo rural) quienes asumen el gobierno de la EFA, pero poco a poco se van implicando todos los padres que van formando parte de la Asociación, al principio auspiciados por estos grupos promotores y luego tomando ellos mismos las riendas.

El gobierno de cada EFA está constituido por un Comité Gestor, elegido entre padres y madres, exalumnos, antiguas familias y personas interesadas en trabajar por la promoción y desarrollo del medio rural. Este Comité Gestor tiene la misión de trabajar de acuerdo con los estatutos de la Asociación.

En definitiva, es imprescindible la efectiva participación de los padres en el proceso de formación de los hijos y, también, en el gobierno y gestión del centro educativo.

4.6. La Educación Permanente

En las EFAs, desde sus inicios, se considera la Educación Permanente como un concepto que no sólo abarca la totalidad de la vida de la persona, sino que, también, tiene en cuenta todas las dimensiones del ser humano. Tanto es así que la Educación Permanente no era ni es algo artificioso que se hace para adornar mejor la pedagogía de la alternancia. La Educación Permanente en la EFA es la puesta en práctica de todas las acciones y los propósitos que llevan a dar respuestas específicas a los problemas concretos, no sólo de los alumnos, sino también de sus padres, de los profesionales y de toda la población rural que participa y se implica en procesos de desarrollo profesional, económico, social, cultural, etc.

Por eso en la EFA, aparte de las Enseñanzas Regladas para jóvenes, se realizan diversas acciones encaminadas a satisfacer las aspiraciones de la población rural y por ello brinda a la comunidad determinados programas y cursos destinados a la mejora del propio trabajo, a la creación de empleo y autoempleo, a la orientación ocupacional, a la promoción personal, etc.

Las acciones de Educación Permanente, van dirigidas paralelamente a los jóvenes que se incorporan por primera vez al trabajo, a los propios padres que así lo quieren y a todos los colectivos del medio rural que ven en la Escuela un medio idóneo para satisfacer sus necesidades profesionales, educativas y culturales.

Los CPRs-EFAs, en su afán de promoción social del medio rural, colabora con distintas instituciones para hacer posible la mejora del empleo, tal es el caso de los convenios de colaboración con el INEM, la Confederación de Empresarios, Empresas particulares, etc.

En resumen, las EFAs atienden la formación permanente de la población rural con vistas a permitir la constante formación personal de la gente del medio rural, y como consecuencia hacer posible el dinamismo social tan necesario en la puesta en marcha de sucesivos procesos de mejora de las condiciones de vida y del desarrollo rural.

1) El Equipo de Monitores en los CPR-EFAs.

Según explica Francisco Molina, una de las personas que iniciaron las EFAs, se emplea el término monitor y no profesor porque parece más conforme con su dedicación y actitud. En la EFA, el monitor es entendido como un educador: un profesional polivalente comprometido en la tarea de formar actitudes positivas para el trabajo y las relaciones sociales y para orientar los comportamientos de sus alumnos.

El factor clave que permite poner en marcha todos los procesos de desarrollo rural lo constituye el equipo de monitores de una EFA. El monitor es ante todo un educador social, un elemento humano que, con su trabajo, contribuye al desarrollo rural de la comunidad que pertenece al ámbito geográfico y sociológico de la Escuela. Su labor es, en cierta medida, compleja; no es un profesor ni un docente al uso, es un agitador social que tiene como instrumento una escuela activa que practica una pedagogía de la alternancia y que, sustentándose en una base asociativa, utiliza los recursos a su alcance para dinamizar la población y facilitar su entrada en los procesos socioculturales que se generan dentro y fuera de la Escuela.

La función principal de los monitores de los CPR-EFAs es la educadora; ésta se concreta en diferentes acciones que son las siguientes:

- a) Una tarea es la de profesor, docente, maestro, como se le quiera denominar, pero que está centrada en la realización de actividades de enseñanza-aprendizaje, (obsérvese que no se dice sólo de enseñanza) exposición de contenidos, conducción de diálogos, puesta en común de contenidos, coordinación de trabajos en grupo, atención personal a los alumnos, seguimiento del desarrollo educativo, etc.
- b) Otra tarea es la de animador social y cultural, con la pretensión de llevar un proceso de intervención que comienza con los alumnos, y sigue con la familia y con los distintos colectivos de población que van generando los engranajes del proceso que la EFA consigue a

través de su relación con la comunidad rural: agricultores, cooperativas, empresarios paraagricolas, agentes profesionales, sociales, culturales y políticos de la comunidad que por diversas razones ejercen o reciben influencias de interacción con la EFA.

El equipo de una EFA lo componen el Director y 3 ó 4 monitores, que juntos proyectan la puesta en marcha de un proceso socioeducativo que ya les viene dado por las características del sistema educativo de al alternancia, comentado anteriormente. Los monitores de una EFA nunca se erigen en protagonistas de las acciones que comienzan, sino que se sirven del proyecto socioeducativo de cada EFA para conducir procesos en los que se anima, se guía, y se facilita el desarrollo de todo el proceso. En este desarrollo, los monitores cuentan con varios principios que son imprescindibles para que el proyecto global prenda en la comunidad rural donde se trabaja:

- a) Necesidad de un diagnóstico de la realidad rural: Es imprescindible que los monitores conozcan la realidad rural en sus aspectos no sólo generales, sino también en sus particularidades e intrínquilis. Esto se consigue, por una parte, con la propia experiencia vivida en el medio rural (la mayoría de los monitores pertenecen a este ámbito, e incluso han sido alumnos de las propias EFAs); por otra parte, es necesario la realización de estudios diagnósticos con rigor que permitan conocer bien la realidad en la que están inmersos.
- b) Necesidad de que sean los propios implicados los protagonistas del proyecto que son las familias y los alumnos, para que ellos sean y se sientan los actores principales del desarrollo personal, profesional y social en el que se desenvuelven.
- c) Necesidad de que la base asociativa acoja el proyecto teniendo en cuenta que los monitores son elementos de dinamización del proyecto, y que el tejido asociativo del CPR-EFA es el principal protagonista de un proyecto en el que cabe toda la realidad social de una comunidad que quiera hacer posible el desarrollo a través de la formación.
- d) Necesidad de que sean las familias y el tejido asociativo de la EFA quienes estén implicados seriamente en todos los planteamientos educativos, profesionales, sociales y culturales, de tal manera que los monitores, como profesores y animadores están al servicio de este proyecto que no siendo suyo, lo hacen propio en bien de la comunidad para la que trabajan.

En definitiva, los monitores son, sobre todo, animadores rurales, que desde un centro de promoción rural como es la EFA, realizan un modelo de Animación Sociocultural, es decir, actúan intencionalmente para transformar las actitudes individuales y colectivas mediante la práctica de la pedagogía de la alternancia, en la que se desarrollan toda una serie de actividades

profesionales, formativas, culturales y sociales, contando siempre con la participación activa de la población que voluntariamente se implica en un proceso cuyo objetivo general es el desarrollo rural.

5. Los CPR-EFAs: un modelo de desarrollo rural

La promoción colectiva del medio rural ha sido siempre el fin por el que fueron surgiendo las Escuelas Familiares Agrarias en buena parte de las provincias españolas. Desde el principio quedó clara la idea de Joaquín Herreros: *para hacer posible la promoción colectiva del medio rural es necesario primero la promoción personal, y el mejor instrumento es la formación*. Por eso las EFAs como instrumentos de promoción articulan dos estructuras formativas: la formación de los jóvenes en la EFA, siguiendo las características de la pedagogía de la alternancia y la formación del resto de población rural que se vincula a la EFA a través de su participación en los procesos didácticos que hacen posible el desarrollo de la enseñanza aprendizaje o de su propia participación en la Formación Continua y Educación Permanente.

Desde los postulados de la promoción colectiva, a través de los CPR-EFAs, se incide en el desarrollo rural, cuyo modelo de acción no se circunscribe a unas acciones aisladas con unos resultados más o menos aceptables, sino que se trata de un auténtico proceso de desarrollo que se va generando en el seno de una Escuela, pero que va esparciéndose como la semilla por cada uno de los alumnos y sus familias, y por cada uno de los pueblos de donde proceden esas familias. La EFA es, entonces, un centro de promoción rural, que pone el acento en la formación de quienes participan de sus objetivos, pero que no se queda en algo somero, sino que utilizando la pedagogía de la concientización, hace posible que cada persona tome conciencia de su papel transformador de sí mismo y de la comunidad en la que vive.

Los postulados o bases que pueden considerarse relevantes en la promoción colectiva de la población del medio rural son los siguientes:

- a) Promoción y desarrollo personal a través de lo educativo, cultural, profesional y social.
- b) Consideración y respeto hacia las diversas particularidades y a la identidad cultural de la comunidad donde se actúa.
- c) Necesidad de que, si no es al principio, lo más pronto posible, la promoción surja desde el propio medio.
- d) Modificación y mejora del medio rural, partiendo siempre del cambio y la mejora personal para llegar a la promoción colectiva.
- e) Necesidad de contar con instrumentos sociales capaces de dinamizar y desarrollar de forma organizada y sistemática a la población rural, a

través del asociacionismo cultural, educativo, profesional, etc.; siempre de forma plural, libre y democrática.

El modelo de desarrollo de los CPR-EFAs se plantea desde una base asociativa cuyo objetivo es la formación de toda la población rural a través de un instrumento educativo, -la EFA- basado en la pedagogía de la alternancia, la personalización educativa y la utilización de unos procesos didácticos y metodológicos que posibilitan la pedagogía activa, el protagonismo personal y social, así como la continuidad de procesos de Educación Permanente.

José Pellicer, Director General de la Unión Nacional de Escuelas Familiares Agrarias, explicaba en uno de los documentos institucionales, que los CPR-EFAs tienen un proyecto formativo, mediante el cual se da cumplida respuesta a los fines de la Institución. Este proyecto formativo tiene unos elementos que lo estructuran:

- Un método pedagógico propio: la alternancia formativa.
- Una responsabilidad social compartida: la asociación.
- Un proyecto personal para cada alumno: formación personalizada.

Gracias a estos elementos formativos es posible el desarrollo rural, ya que el proyecto se estructura conforme al modelo de desarrollo que se ha explicado anteriormente. Es decir, se puede observar que el proceso de desarrollo camina de lo personal a lo colectivo a través de la interacción directa con el medio, gracias al sistema de alternancia.

Con este sistema, lo primero es el desarrollo personal del sujeto; después, junto a esto, el desarrollo profesional y social; y como consecuencia el desarrollo colectivo. El modelo de desarrollo rural que están poniendo en práctica los CPR-EFAs hace posible lo siguiente:

- a) Se mejora el desarrollo personal, profesional y social de los jóvenes del medio rural.
- b) Se contribuye a la cohesión del tejido asociativo rural.
- c) Se ofrecen respuestas a los problemas agrícolas.
- d) Se potencia y mejora la economía rural.
- e) Se mejoran las estructuras agrarias y la ecología.
- f) Se contribuye a la recuperación y al desarrollo etnológico y cultural de las zonas rurales.
- g) Se mejora el sistema y la calidad de vida.

En definitiva, la pedagogía que se ha venido explicando y que se ha dado en denominar revolucionaria, tiene su fundamento en esa idea un tanto romántica de pensar que cualquier persona que vive en el medio rural puede hacerlo con las mismas posibilidades de desarrollo y con la misma dignidad humana que quien vive en el medio urbano, y para ello hace falta decisión firme y voluntad recia de trabajar por un medio que, aunque ya va perdiendo la desconsideración y desprestigio que ha tenido siempre, sin embargo queda mucho por hacer. Por eso cualquier iniciativa que surge y prende en el medio rural con la idea de contribuir al desarrollo, debiera ser respetada y apoyada especialmente.

Listado de siglas y abreviaturas

CPR-EFA: Centro de Promoción Rural- Escuela Familiar Agraria

MFR: Maisons Familiales Rurales

LOGSE: Ley Orgánica General del Sistema Educativo

PE: Plan de Estudio

CE: Cuaderno de la Empresa

CC: Conclusiones en Común

VE: Visita de Estudio

CT: Cursos Técnicos

TP: Tertulias Profesionales

AG: Asignaturas Generales

ESO: Enseñanza Secundaria Obligatoria

FP: Formación Profesional

Referencias bibliográficas

BORREGO, J. (2001): *La pedagogía de la alternancia: un modelo de formación para el desarrollo rural*. Jornadas de Comités Gestores de las Escuelas Familiares Agrarias en Toledo.

CHARTIER, D. (1978): « *Naissance d'une pédagogie de l'alternance* », en *Messonance*, 1.

DEBESSE, M./MIALARET, G. (1986): *Formación continua y educación permanente*. Barcelona, Oikos-Tau.

GIMONET, J.C. (1979): *Psychosociologie des équipes éducatives*. ParisMessonance.

- HERREROS ROBLES, J. (1973): *Los intrínquilis del problema agrario*. Madrid.
- HERREROS ROBLES, J. (1976): «Promoción social en la agricultura», en *Magisterio Español y Prensa Española: Colección RTVE*, 85.
- HERREROS ROBLES y Otros (1973): *Una experiencia de alternancia educativa. Las Escuelas Familiares Agrarias*. Madrid, Magisterio Español.
- LACRUZ ALCOCER, L.M. (1997): *Entre surcos y pupitres*. Madrid, Colección Ensayo Endymión
- MARTINELL GIFRE, F. (1971): *Las Escuelas Familiares Agrarias*. Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorro.
- MARTINELL GIFRE, F. (1974): *La juventud del silencio*. Madrid, Magisterio Español.
- PELLICER, J. (2001): Documentos sobre la Base Institucional y el fundamento legal de las EFAs Jornadas de los Comité Gestores de las EFAs. Toledo, Oretana.
- QUINTANA CABANAS, J. M^a. (1993): *Los ámbitos profesionales de la animación*. Madrid, Narcea.

Nombre de archivo: 06-Rafael Sánchez Sánchez
Directorio: C:\Mis documentos\@gora digit@I IV\Monográfico
Plantilla: C:\WINDOWS\Application
Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: Hacia una cultura de comunicación iberoamericana
Asunto:
Autor: UNC
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 23/02/03 11:46 p.m.
Cambio número: 5
Guardado el: 24/02/03 12:09 a.m.
Guardado por: mariló guzmán
Tiempo de edición: 23 minutos
Impreso el: 24/02/03 12:13 a.m.
Última impresión completa
Número de páginas: 23
Número de palabras: 8.725 (aprox.)
Número de caracteres: 47.992 (aprox.)